

Ana Bidiña
Amelia Zerillo
(coordinadoras)

LA LECTURA Y LA ESCRITURA EN EL INGRESO A LA UNIVERSIDAD

Experiencias con alumnos y docentes de la UNLaM



Universidad Nacional de La Matanza

Editoría García Cambeiro

Prólogo

por Juan P. Piñeiro
ProSecretario Académico UNLaM.
Epistemólogo

La institución universitaria se funda sobre la base del reconocimiento para efectuar objetivaciones. Es decir, la Universidad está ungida de la legitimidad necesaria y suficiente para teorizar –con reconocida autoridad– sobre múltiples dominios de la experiencia. Dicha cualidad, reconocible desde su origen medieval, conforma uno de sus rasgos identitarios más perdurables y animosos.

Será recién, promediando la segunda mitad del Siglo XX, que todo su acervo y potencial teórico se orientará además hacia sí misma, invirtiendo en ella todo su capital. Aquella facultad –objetivante– de la Universidad, se pone en beneficio de su problematización, entendiéndose a sí misma, ahora, en tanto objeto de estudio.

Este corrimiento, que disloca a la Universidad de objetivante a objetivada, conforma una singularidad nada desdeñable en términos de las condiciones teóricas y las selecciones metodológicas *más* adecuadas para su investigación. En relación con estos conceptos, y en la perseverante y disciplinada atención que supone este gran desafío epistemológico, es donde se expresa una de las valías mejores de este libro. A. Bidiña & A. Zerillo –coordinadoras de la obra– poseen sólida formación teórica en relación al acceso universitario. A los prolongados antecedentes en trabajos que abordan temáticas emergentes de la tensión representada por el binomio dilemático “calidad-masividad”, se agrega ser testigos preferenciales de la experiencia académica que configura el proceso de transición entre Educación Media y Superior. Ambas tienen a su cargo el Seminario de Comprensión y Producción de Textos perteneciente

al Curso de Ingreso de La Universidad Nacional de La Matanza, desde hace una década.

Esta posición ventajosa en relación al objeto, en tanto sujetos de conocimiento, va preñada de una dificultad epistemológica poco trivial: compartir el universo de la experiencia que uno propicia conocer supone -cuanto menos- la responsabilidad de de-construir una experiencia originalmente nativa y ordinaria, para restituirla objetivamente como elaboración erudita. Cada pasaje de la investigación que presentamos acredita celosamente el valor de atender los riesgos que supone la transferencia de todo aquello *vivencialmente práctico* –en tanto objetos y sujetos de estudio- no prescindiendo de su *vigilancia teórica*. En suma, la responsabilidad epistemológica predomina entre los atributos de la investigación; estimulada por la naturaleza del objeto y por la pertinencia de su arquitectónica objetivante.

El título del libro advierte que en el estadio del ingreso universitario, al interés lo revisten las competencias de lectoescritura, aquellas habilidades prácticas comunicativas que adquieren un carácter específico al interior del contexto universitario.

El marco teórico de la obra pone en relación la problemática de la lectura y la escritura con el enfoque psicosociodiscursivo. Esta visión le otorga al contexto una centralidad fundamental.

Así, el significado de un texto es la resultante de la interacción entre texto, lector y contexto; y la práctica de escritura contempla, además de los tradicionales aspectos cognitivos y discursivos, los aspectos contextuales. Aún de modo intuitivo, se evidencia –en términos de lectoescritura- que la modalidad *rítmica* de los aspirantes universitarios es menos estable y homogénea que la establecida académicamente. Este rasgo particular funciona casi a modo de exigencia: el alumno debe insertarse en el discurso académico universitario, instancia que concentra sabidas preocupaciones entre quienes ostentamos responsabilidades de docencia, investigación y gestión. Si la Universidad, en tanto Universidad, posee la responsabilidad de transferir y producir conocimiento científico, ¿cómo formar entonces profesionales que no se apropien del discurso académico?, ¿cómo producir y transferir conocimiento científico siendo la ciencia exigentemente comunicable y no inefable?

Por cuanto lo dicho, el trabajo arroja indicadores cuantitativos y releva aspectos cualitativos que permiten interpretar y explicitar los fundamen-

tos de las prácticas y representaciones de las competencias de lectoescritura de nuestros alumnos y la comunidad docente. Además elucida la interdependencia de dicha experiencia con el espacio *contextual* donde se produce el encuentro: el acceso a la Universidad, campo estructurado por las habilidades de lectoescritura primigenias y las pretendidas por el discurso universitario.

Por lo dicho, el lector encontrará un libro que da cuenta del “*sentido objetivo*” y “*sentido vivido*” de todos los actores involucrados en el proceso de alfabetización académica, y que justifica su valía en i) la *actividad* investigativa; y ii) los *productos* teóricos que recoge.

Respecto a i), cabe decir que la construcción de la Universidad como objeto de estudio compromete atender un conjunto de desafíos epistemológicos singulares y adicionales. La Universidad es una unidad paradójica que entre la persistencia y la transformación, entre la tradición y la innovación, cobija -desde siglos- aspectos básicos y distinguibles; pero, que a su vez, va adecuando constantemente profundos cambios en su interior. Uno de ellos, la capacidad de objetivarse, está aquí representado: donde labores atomizadas o inquietudes dispersas incursionaban en el entendimiento de la Universidad, se ha ido constituyendo progresivamente un campo disciplinar profesionalizado, socialmente reconocible, que reflexiona y teoriza -como actividad central- acerca de la Universidad desde la Universidad y que en estas páginas encontrará una referencia que merece ser advertida para la profundización del estado del arte.

En referencia a ii), los resultados que arroja la presente investigación aportan insumos científicos para la lectura en general y particular de la problemática del acceso universitario. La Argentina ostenta una matriz institucional signada por la heterogeneidad de sus políticas de acceso; aún así se consagra como el único país con Modelo de Acceso Universal de América Latina (tasas de escolarización mayores al %35). Los progresos y deudas en materia de democratización y calidad presentados en este libro no se presumen concluyentes, sino que invitan al enriquecimiento de un debate constante e indispensable en búsqueda de la ampliación de consensos. En otro orden, tal vez sin procurarlo, frente a la incesante proliferación de reflexiones y teorizaciones sobre múltiples parcelas de la realidad universitaria, este trabajo expone logrados avances en la caracterización de la Universidad que servirán como base empírica para subsiguientes confrontaciones teóricas.

Finalmente, están dados los juicios sobre un libro —que a riesgo de resonar imperativo—, sostenemos debe ser leído. Producto de un análisis riguroso, y sin concesiones, nos sugiere volver la mirada sobre nosotros mismos, convocándonos a pensarnos *recursivamente*; es decir, a contenernos como objeto de investigación.